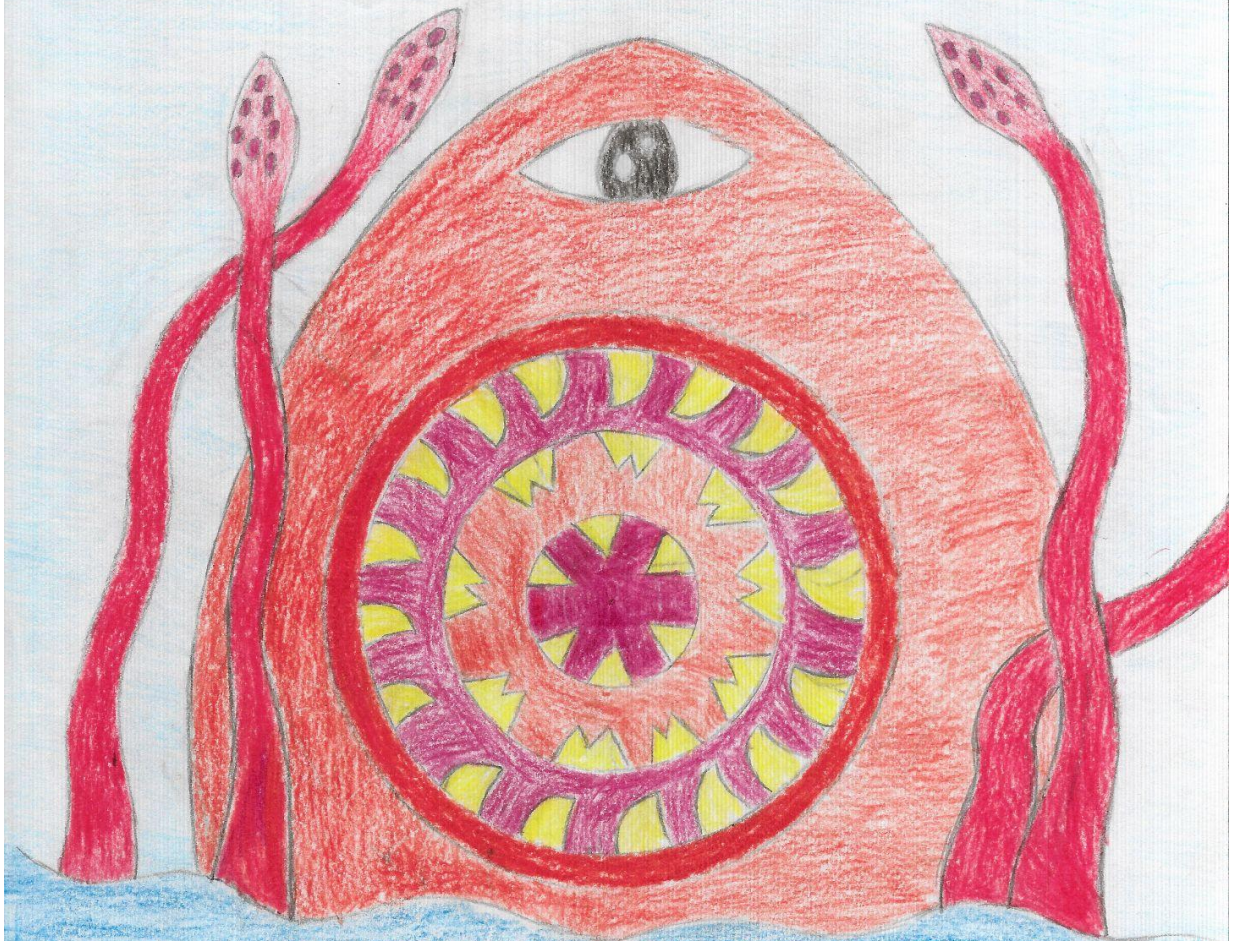


1º C
Daniel Valderrama García

Cicloken



Un amigo por
descubrir

CICLOKEN, UN AMIGO POR DESCUBRIR

En el mar hay muchas clases de animales: peces, tiburones, ballenas, delfines, pulpos, y muchos más, pero ninguna como Cicloken, él era el único de su especie. Era tan grande como una ballena, tenía 12 tentáculos, una enorme boca con tres filas de dientes, su piel era roja y tenía un único y gigantesco ojo.

Como podéis imaginar ser único y diferente no era fácil, cuando él quería jugar con otros peces y sonreía todos salían huyendo por su aspecto, lo que le llevó a estar cada vez más triste y ya ni siquiera intentaba juntarse con los demás habitantes del mar. Los peces le tenían miedo y siempre ocurría igual, cuando lo veían salían espantados. Cicloken muy apenado pensaba ¿Por qué me tienen miedo si ni siquiera me conocen? ¿Será por mis dientes o mis tentáculos? ¿Será por mi enorme ojo o el color de mi piel? La verdad es que no les he hecho nada, nunca han dejado que me acercara a ellos. Y se fue llorando a su cueva.

Un día Cicloken estaba nadando solo, como siempre, cuando al pasar cerca de un barco naufragado escucho unos gritos de auxilio, era un pequeño pez que estaba rodeado de tiburones -¡AUXILIO, SOCORRO, QUE ALGUIEN ME AYUDE, ME QUIEREN COMER! Cicloken fue en su ayuda, abrió su enorme boca y asustó a los tiburones que salieron despavoridos, el pez asustado creía que ahora se lo comería ese enorme monstruo. Cicloken le preguntó -¿Por qué estás tan asustado aún, si ya se han ido los tiburones? El pez le contestó sollozando -porque ahora quien me comerá serás tú. -Yo no quiero comerte, sólo ser tu amigo- contestó Ciclokén musitando.

El pez se sorprendió mucho y se sintió mal por pensar que era malo, solo por tener un aspecto monstruoso, entonces le dijo sonriendo -pues ya tienes un amigo-. Cicloken se puso muy contento porque jamás había tenido amigos.

El pez lo llevó a su ciudad pero cuando los habitantes vieron al monstruo, todos se escondieron en sus cuevas y Cicloken se volvió a poner triste, el pez le dijo -tranquilo sólo es que no te conocen pero ahora les diré a todos lo bueno que eres-.

El pez, a voz en grito, les dijo a todos que Cicloken le había salvado de ser devorado por los tiburones, y lo único que quería era tener amigos para no sentirse solo nunca más. Todos salieron de sus cuevas y al mirarlo se dieron cuenta que su único ojo tenía una mirada amable, ya no les parecía un monstruo terrible y desde ese día Cicloken tuvo un montón de amigos y no nadó solo nunca más, además todos vivieron muy tranquilos porque los tiburones no volvieron a acercarse por el lugar, ya que la sola presencia del monstruo los espantaban.

Y es que siempre habrá quien se deje llevar por las apariencias y no le den la oportunidad de conocerlo de verdad.



FIN